

INDICADOR

EL BUREAU INDEPENDIENTE

Diario político y de información
DIRECTOR SALVADOR GÁNDARA
Fundador y propietario L. RICARDO CONTRERAS.

OFICINAS
En la Av. de San Diego Núm. 15
Teléfono: 6493 Negro, Mexicana
Para Anuncios y Reclamos dirigirse a nuestros Agentes Excluyentes

TEATROS PARA HOY

Teatro Arbeu.—Cia. de Opera Italiana. Empresa Sigaldi. Noche: "Madame Butterfly".
Teatro Colón.—Compañía dramática de Miguel Muñoz. Moda. "La Charra". 9 p. m. "En Plan de San Agustín".



SILURTAS GONOCIDAS AMADO NERVO.

El San Francisco de Asís de la moderna literatura mexicana.
Un poeta que estuvo en Topic a punto de recibir las órdenes sacerdotales.
El autor de un gran joyero lirico: "Perlas Negras".

ACTUALIDAD POR RODRIGO GAMIO

El primer Secretario en la actualidad, en la Legación Mexicana en Madrid.
Un poeta de gran corazón... como todos los poetas.
Su sinceridad en arte... llega hasta el peligro.

Amado Nervo?

Un florón de muestras de letras y un diplomático que lustra los blasones de su Patria.

CHINAMPINAS

¡Conque la señorita de la tarjeta...!
¡Pero con qué niflerías se divierte la "Huevera"!
Dice el periódico con toda desparatada: "La señorita subirá en los trenes de Chapultepec, de Tlalpam, de Coahuacán, de San Angel y de Tacubaya".

Mojo: Una cerveza... pero de "Moctezuma" —Orizaba.

¡Un razonamiento que merece una patada!
Al fin razonamiento de la "Huevera".
También... ¿entendidos?
Oiga usted señor Licenciado y Diputado Querido Moheno: "Tronador" le manda a usted un saludo cordial y su adhesión completa.

Peticiones Parlamentarias

A crear lo dicho por don Querido Moheno ayer en la Cámara de Diputados, Belcebú ha sentido sus resacas en el edificio de la calle de la Canoa, y aquello se ha convertido en lo que antes era la Canoa: un gran manicomio de viejas que se sacan sus pañales al sol por centavos más, por centavos menos.

EL PLEBISCITO DE "EL HERALDO"

(Viene de la 1.ª página).
Una venida del corazón de África en los tardos dromedarios de "La Patria".
Es una iniciativa inconcebible en estos tiempos en que el Tesoro Nacional está completamente agotado.
Por lo tanto me permito lanzar una protesta como un anatema en contra, siempre en contra de aquel desalmado que la puso a la consideración pública.



MATRIMONIOS

Brassetti-Ruiz Gavilón.—Hoy a las 11 a. m. tuvo lugar en el templo de Santa Brígida el matrimonio del señor Nicolás Brassetti con la señorita Dolores Ruiz Gavilón, apadrinados el acto condecoradas personas.
En la casa de la novia, a las cinco de la tarde se efectuó el matrimonio civil.

ENFERMOS

La señora Carmen Plancarte de Turbide se encuentra delicada de salud en su residencia del Paseo de la Reforma número 62, a donde sus relaciones han estado informando se por su enfermedad.

cheras al cañón.

Su alto. MIGUEL PRIDA.—(rúbrica).
Mañana seguiremos dando a conocer a los numerosos lectores de "El Heraldillo" el contenido de las cartas que estamos recibiendo en contra de la iniciativa que representa la mayor violación a nuestra Constitución... que es toda la Patria.

Los llamados Padres de la Patria

Los llamados Padres de la Patria, comandados del Partido "Patriota" han, ante propios y extraños, dado el escándalo mayúsculo que recordará la historia maderista, con su proceder antipatriótico... en beneficio de su bolsillo.

Estimado señor:

Un obrero cuando penetra a un taller, demuestra lo que sabe y recibe un sueldo; después, según

"Gambirinus" RESTAURANT Y CANTINA. ESQUINA DE SAN FRANCISCO Y MOTOLINA. Comidas y bebidas de incomparable calidad. Localidades especiales para banquetes y reuniones.

FOLLETIN No. 15

LA CIUDAD MUERTA

POR GABRIEL D'ANNUNZIO. (Traducción especial para "El Heraldillo Independiente")
Por el Lic. R. Contreras (Continúa).
Ana.—(Acariaciéndola dulcemente.) Cálmate, cálmate, no tengas miedo. no temas nada, nadie te hará mal, pobre alma mía. Y estoy aquí y quiero salvarte. Ten confianza, ten confianza, espera un poco.

sas, Ana, Ana, creedme, no vacilaria, no vacilaria un instante!
Ana.—¡Ay! Querida niña, toda vuestra sangre y todas vuestras lágrimas no podrian hacer revivir una sonrisa! Toda la bondad de la primavera no podria hacer que floreciera de nuevo una planta herida en su raíz.

(Blanca María la conduce a una silla, se arrodilla ante ella y le toma las manos.)
Blanca María.—Escuchad, escuchad, Ana, nada se ha perdido, nada es irreparable no podriais pronunciar con voz más dulce, palabras más desesperadas. ¡Ay! ¿Creeis que no comprendo? Y bien, no, nada se ha perdido, nada es irreparable... No sé qué miedo repentino me arrojó en vuestros brazos y os grité que me salvéis, que me defendáis... Pero de un peligro que ignora, de un peligro obscuro que me amenaza sin verlo, sin que pueda reconocerlo... Soy débil: terrores infantiles pueden apoderarse de mi espíritu y trastornarme.

para qué? ¿Puedes cortar el deseo? Sentí que tus labios estaban puros, puros como el fuego, pero algunos momentos antes sentí también dos vidas que se dirigían a una hacia otra con todas sus fuerzas y se miraban fijamente a través de mi dolor inmóvil, como a través de un cristal a punto de romperse.
Blanca María.—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Parece que quisierais cerrar todas las salidas!

y la mar estaba inmaculada y nueva como corola recién abierta...
Blanca María.—[Levantando lentamente la cabeza.] ¿Qué sonido tiene vuestra voz! Están tan dulces que me llega al fondo del alma como una música. Cuando habláis de las cosas bellas me parece que suenan vuestros labios con el eco de algún cántico... Habladme de cosas bellas.
Ana.—Habladme vos de vuestros sueños, Blanca María. ¿Para qué país queréis partir? ¿Para Siracusa? Cuando vinimos aquí, pensamos pasar en Jacinto la primavera; Alejandro quería conducir a Leonardo a Jacinto para que descansara allí. No conozco la isla, pero una tarde, en mi primer viaje, la vi de lejos y me pareció la isla de los bienaventurados. Fué cerca de Mirtia, ¿Mirtia, qué dulce nombre! ¡Deberiais llamaros así! El sol había desaparecido. Me acuerdo: al derredor grandes colinas de aspecto sagrado, cubiertas de viñas que tenían la apariencia igual a las praderas, pero con algo de apasionado porque el ardor del día había hecho languidecer los pámpanos, y de trecho en trecho en medio de las viñas hileras pensativas de negros cipreses. La luna redonda y ligera como el aliento so-

bre un vidrio subía en el cielo muy pálido, entre las puntas de los cipreses negros. En un valle se veía a lo lejos la figura divina de Jacinto en el mar como esculpida en una masa de zafiro por el más delicado escultor en una zona color de rosa. Así es como la veo todavía, allí es donde deberiamos haber pasado la primavera, allí habriais encontrado vuestras naranjas... Tengo sed.
Blanca María.—Tenéis sed? Qué queriais tomar?
Ana.—Un poco de agua.
Blanca María. (Se levanta se acerca a la mesa, vierte agua en un vaso) ¡Nela aquí Ana (después de haber bebido) Está casi tibia, siempre he imaginado la delicia de beber en la fuente introduciendo la boca en el agua como beben los animales... un día vi a Alejandro beber así y lo he envidiado. Hay que acostarse en tierra y sostenerse con las manos, no es verdad? Todo el rostro se moja hasta la frente... quería intentar; ¿habéis bebido así alguna vez?
Blanca María.—Yo siempre bebo así, es un modo de beber delicioso; parece que todo el rostro bebe y las pestañas palpan en el agua como las mariposas que van a ahogarse. Tengo el valor de tener los ojos

abiertos y mientras el agua me entra en la garganta descubro en el fondo algún secreto maravilloso. No podria decirlos qué extrañas figuras surgen de la disposición de las playas...
Ana.—Es vuestra vos ahora ites ca como una fuente, creo oír correr el agua sobre vuestro cuerpo como sobre la estatua de una fuente... (Una pausa.) No pensáis Blanca María que las estatuas de las fuentes deben ser felices?... En su belleza inmóvil y durable circula una alma viva que se renueva continuamente, gozan al mismo tiempo de la inercia y de la fluidez. Parecen a veces en los jardines solitarios como en un destierro; pero su alma irquida no cesa de comunicarse con las montañas lejanas de donde vinieron un día, aún dormidas y prisioneras en la masa del mineral informe. Escuchan con admiración las palabras que suben a sus labios de las profundidades de la tierra, pero no son sordas a los coloquios de los poetas y de los sabios que gustan descansar como en un asilo en la sombra musical en donde el mármol se petúa un gesto tranquilo; no os parecen felices? Yo quisiera ser una de ellas puesto que tengo de común con ellas la ceguera.
(Continuará).